

## Clase media crece e impulsa a Brasil

26 de noviembre 2011

**Brasilia.-** Ednalda Ribeiro da Silva recibía asistencia del gobierno para mantener a sus dos hijos, de 14 y cuatro años de edad, mientras se ganaba la vida como vendedora ambulante de cosméticos en Ceilandia, una ciudad de clase obrera en el entorno de la capital brasileña.

Con la ayuda oficial de 134 reales (73 dólares al tipo de cambio actual) mensuales, Ribeiro da Silva pudo costear los estudios de sus hijos luego de separarse de su segundo marido, dos años atrás.

Aunque el monto de la asistencia era pequeño, en una comunidad de bajos ingresos bastaba para garantizar la alimentación básica del mes y le permitió a esta mujer de 31 años formarse como técnica de enfermería mientras sus hijos iban a la escuela.

Al recibir el título, Silva obtuvo empleo en un hospital y pudo renunciar a la ayuda que recibía de Beca Familia, el principal programa de asistencia social del gobierno brasileño, que transfiere dinero a familias necesitadas con la condición de que sus hijos estudien.

### Movilidad social

Como asistente de enfermería, Silva gana un sueldo básico de unos 2 mil 200 reales por mes (mil 200 dólares), más una buena cantidad de horas extras, y pudo comprarse a crédito un automóvil nuevo con el cual recorre los casi 50 kilómetros de distancia hasta el hospital donde trabaja. También entró a estudiar pedagogía en una universidad privada y ya está pensando en inversiones futuras.

“Quiero comprar una casa, pero antes tengo que terminar de pagar el carro”, comentó Silva en la casa de su madre, con la que vive actualmente y quien le cuida los hijos cuando ella sale a trabajar o estudiar.

Al igual que Silva, millones de brasileños salieron en los últimos años de la pobreza y engrosaron las filas de la clase media, un segmento que ha crecido desde el 2004 y ayudó a crear un sólido mercado interno en Brasil, que permite al país resistir los peores impactos de la crisis global.

Un estudio de la Fundación Getulio Vargas, basado en estadísticas oficiales, señaló que 48,7 millones de personas aumentaron sus ingresos y pasaron a las clases media y alta entre 2003 y comienzos de 2011.

Dentro de ese total, 13,3 millones tuvieron esa movilidad social en los 21 meses acumulados hasta mayo de 2011, es decir, en momentos que Brasil lidiaba con los efectos de la crisis financiera global. El gigante suramericano tiene una población total de 191 millones.

### Valoración real

“El impacto de esa movilidad sobre la economía es muy grande. La nueva clase media está creciendo de manera muy consistente; incluso durante la crisis continuó creciendo”, dijo a la AP el investigador Mauricio Neri, autor del estudio de la Fundación Getulio Vargas. “Esa clase media mantuvo las ruedas de la economía girando durante la crisis”.

Sectores de la sociedad que tradicionalmente vivían con lo básico comenzaron a tener acceso a crédito y a comprar cosas como televisores y refrigeradores nuevos. Los viajes en avión dentro y fuera de Brasil pasaron a formar parte de sus planes vacacionales, con lo que los aeropuertos se saturaron en los días festivos.

La valorización real del salario mínimo, adoptada como política del gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010), permitió que los sectores menos favorecidos vieran sus ingresos aumentar 55% por encima de la inflación entre 2004 y 2010.

El estudio de la Fundación Getulio Vargas destacó un factor de disminución de la desigualdad en Brasil: entre 2000 y 2010, los ingresos de la mitad de la población que gana menos subieron un 68%, mientras que los del 10% más rico de la población aumentaron un 10% en ese período.

Ribeiro da Silva es un ejemplo de eso. Ella descarta volver un día a pedir asistencia pública para pagar sus cuentas y mantener sus hijos. Por el contrario, ve en su futuro un empleo mejor que el actual, una casa propia y, tal vez, una nueva familia. **(AP)**